

LA ECONOMÍA POLÍTICA DE VIOLENCIA E INSEGURIDAD EN LAS FRONTERAS DE KENIA DEL NORTE: UNA PERSPECTIVA DEL CUBISMO SOCIAL

*Joshia Osamba**

I.	EXTRACTO	1223
II.	INTRODUCCIÓN	1224
III.	EL BANDOLERISMO Y EL ROBO DE GANADO EN LA ECONOMÍA PASTORAL: UN FONDO CONTEXTUAL	1225
IV.	UNA PERSPECTIVA DEL CUBISMO SOCIAL	1230
V.	FACTORES HISTÓRICOS	1231
VI.	FACTORES SICOLÓGICOS	1232
VII.	FACTORES ECONÓMICOS	1234
VIII.	FACTORES RELIGIOSOS	1235
IX.	FACTORES POLÍTICOS	1236
X.	FACTORES DEMOGRÁFICOS	1240
XI.	LA POSIBLE INTERVENCIÓN DEL TERCERO EN EL CONFLICTO	1240
XII.	CONCLUSIONES	1246
XIII.	RECONOCIMIENTOS	1247

I. EXTRACTO

Desde los años ochenta, los conflictos y la violencia que implican comunidades pastorales en las fronteras de Kenia del Norte se han hecho endémicos. La violencia, particularmente, ha tomado la forma de robo de ganado y vandalismo. La aparición de jefes militares de ganado entre los grupos

* Joshia Osamba es Profesor de Historia en la Universidad Egerton, Kenia. Él enseña cursos de historia militar, la gobernación, constitucionalismo, Derecho Humanitario Internacional, y la resolución de conflicto. Sobre todo, él ha enfocado sus investigaciones en el sindicalismo, el conflicto étnico, la gobernación, y los métodos africanos indígenas de resolución de conflicto. Su estudio *Bandolerismo y El Robo de Ganado En Kenia Del Norte*, ha sido publicado en *ACCORD AFRICAN JOURNAL ON CONFLICT RESOLUTION* [EL DIARIO AFRICANO "ACCORD" SOBRE LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTO] (2000). Joshia ha presentado estudios en conferencias internacionales en Senegal, Sudáfrica, Etiopía, y los Estados Unidos. Presentemente él es un candidato doctoral en la resolución de conflicto y un Erudito Subalterno Fulbright en el Departamento de Resolución e Análisis de Conflicto en la Universidad Nova Southeastern, Fort Lauderdale, Estados Unidos.

** Este artículo fue traducido por Manuel Perez-Leiva.

pastorales ha contribuido a la internacionalización y la comercialización del robo de ganado. Los actos de bandolerismo y el robo de ganado han conducido a la pérdida de vidas humanas y el desplazamiento de poblaciones. En esa forma la violencia y la inseguridad se han hecho la orden del día en la región. Este capítulo analiza la violencia y la inseguridad en las fronteras de Kenia del Norte usando la perspectiva del Cubismo Social para demostrar como los terminos en un conflicto a menudo son relacionados y entrelazados entre ellas. El capítulo también examina las estrategias posibles para la intervención de parte de terceras personas entre el conflicto para controlar o disminuir la violencia.

II. INTRODUCCIÓN

Desde los años noventa, los conflictos comunales se han hecho endémicos en todo el mundo. Existen eventos y tendencias, tanto internos y externos, que han contribuido a la aparición de estos conflictos.¹ En Africa, por ejemplo, el conflicto y la violencia parecen asumir dimensiones diferentes, desde las guerras civiles en Somalia, Liberia, la República Democrática de Congo y Sierra Leone hasta al genocidio en Rwanda y Burundi. Tales conflictos han minado severamente la cohesión social de los estados Africanos.

En los últimos veinte años se ha presenciado un aumento de violencia e inseguridad en la forma del bandolerismo y del robo de ganado (incursiones) en las fronteras de Kenia del Norte.² Por lo general, el robo de ganado entre los grupos pastorales no está limitado por las líneas comunales y las fronteras nacionales. La frase 'las fronteras de Kenia del Norte' se usa en este escrito para referirse a la región bordada por las fronteras de Kenia, Uganda, el Sudan, el Etiópe, y Somalia. El área es mencionada a menudo como 'la zona del bandido' o 'el cinturón del bandido' debido a las armas de fuego ilegales en las manos de los grupos pastorales quienes los usan para crear estragos en la forma del robo de ganado y del bandolerismo.³ El término 'pastoralista' está aplicado en este

1. TED ROBERT GURR Y BÁRBARA HARFF, *ETHNIC CONFLICTS IN WORLD POLITICS [CONFLICTOS ÉTNICOS EN LA POLÍTICA MUNDIAL]* (1994); RODERICK VON LIPSEY, *BREAKING THE CYCLE: A FRAMEWORK FOR CONFLICT INTERVENTION [ROMPIENDO EL CICLO: UNA ARMAZON PARA LA INTERVENCIÓN DE CONFLICTO]* (1997); WILLIAM I. ZARTMAN, *COLLAPSED STATES: THE DISINTEGRATION OF LEGITIMATE AUTHORITY [ESTADOS DERRUMBADOS: LA DESINTEGRACION DE AUTORIDAD LEGÍTIMA]* (1995).

2. John Mbaria, *Suguta Valley of Death [Suguta Valle de la Muerte]* THE EAST AFRICAN, Octubre 9, 2000, p. 12, Disponible en <http://www.nationaudio.com/News/EastAfrican/current/Features/Features1.html>; Makumi Mwagiru, *Borders, Frontiers and Conflict in the Horn of Arica: Some Preliminary Hypotheses [Bordes, Fronteras y Conflicto en el Cuerno de África: Algunas Hipótesis Preliminares]* (2000) (estudio no-publicado: Universidad de Nairobi).

3. Alex Mwangangi, *Kenya's Pastoral Areas: An Arch of Conflict? [Las Áreas Pastorales de Kenia - un Arco de Conflicto?]*, THE EAST AFRICAN, Septiembre 15-21: disponible en <http://www.nationaudio.com/News/EastAfrican/130999/...Jopinion2.html>; *Ferocious Tribal Warfare [Guerra*

estudio para denotar a la gente cuyo modo principal de producción es el apañamiento de ganadería como el ganado, camellos, cabras, y asnos sobre bases extensas o en combinación con alguna forma de actividades agrícolas.⁴ En Africa Oriental, tales comunidades incluyen los Turkanas, los Pokots, los Samburus, los Somalís, y los Boranas de Kenia, los Toposas y los Meriles de Etiopía y Sudán, y los Karamojongs y los Jies de Uganda.

De este modo, un estudio de la economía política de violencia e inseguridad entre los desafíos de la globalización y el nuevo orden Mundial es central a nuestra comprensión del conflicto etno-político y comunal en Africa Oriental. Queremos en este capítulo dirigir las siguientes preguntas pertinentes en relación a la violencia y la inseguridad en las fronteras: ¿Cuáles son las causas principales de la violencia y la inseguridad en Kenia del Norte? ¿Está el conflicto basado en los recursos o en la identidad? ¿Cómo nos podemos dirigir al conflicto y la violencia? ¿Cual es el nivel de intervención de resolución de conflicto necesaria en la región?

Así este capítulo examina y analiza la economía política de violencia e inseguridad en las fronteras de Kenia del Norte con el énfasis particular sobre el fenómeno del bandolerismo y el robo de ganado. La primera parte del capítulo proporciona un fondo contextual de la economía pastoral en relacion con el conflicto sobre los recursos, sobre todo en los treinta años pasados. La segunda parte proporciona un análisis del conflicto que usa el modelo del Cubismo Social. La tercera parte discute qué tipo de intervención de terceras personas puede ser útil en la facilitación de la resolución de conflicto. En la conclusión, el capítulo proporciona una discusión comprimida de las ideas claves en la aplicación.

III. EL BANDOLERISMO Y EL ROBO DE GANADO EN LA ECONOMÍA PASTORAL: UN FONDO CONTEXTUAL

La mayor parte de Kenia del Norte es semi-árida y el área es sólo conveniente para un modo de producción pastoral. La evidencia disponible demuestra que los pastoralistas han sido capaces de ganar a duras penas una existencia frugal del áspero ambiente climático de la frontera durante siglos.⁵ En

Feroz Tribal], THE WEEKLY REVIEW, Marzo 12, 1999: disponible en <http://www.africaonline.co.ke/weeklyreview/990312/kenya3.html>.

4. M. Mahmud Khan, *Market-Based Early Warning Indicators of Famine for the Pastoral Households of the Sahel* [Los Tempranos Indicadores de Aviso de Hambre Basado en el Mercado Para las Casas Pastorales del Sahel], 22 WORLD DEVELOPMENT 2 (1994), p. 198.

5. Vera Mohammed Ali Salih, *Agro - Pastoralismo: An underestimated Regional Food Production System* [Agro-Patorialismo: Un Sistema subestimado de Producción Regional De Alimentos], EASTERN AFRICAN SOCIAL SCIENCE RESEARCH REVIEW, Vol. IX, No 1 (1993), p. 23; R.M.A. VAN ZWANENBERG &

todas partes de su historia la ganadería ha sido su salvavida económico y social. Algunos de los pastoralistas como los Turkanas y los Pokots, sin embargo, practican la transhumación, una forma de pastoralismo por el cual sólo los animales son movidos en la búsqueda de pasto y agua mientras las familias se colocan 'permanentemente' en locales dados.

Históricamente, las armas de fuego parecen no haber jugado un papel prominente en la temprana organización militar de las comunidades pastorales y semi-pastorales de Africa del Este. Sólo fué en la ultima parte del siglo décimo que los pionero comerciantes costeros de Africa del Este, los Arabes-Swahili y los 'Khatoumers', se aventuraron dentro de las fronteras de Africa Oriental y la cabecera del Nilo, introduciendo así las armas de fuego como un artículo comercial.⁶ Indudablemente, hoy en día los pastoralistas en la frontera afrontan desafíos sin precedentes en su larga historia lo que a menudo conduce a luchas serias y violentas para la supervivencia. En los últimos veinticinco años, por ejemplo, los cataclismos ecológicos, las sequías, la carestía así como la competencia para los recursos han contribuído al conflicto y la violencia entre comunidades pastorales.⁷ Por lo tanto, la mayoría de las sociedades pastorales en las fronteras se han militarizado y cada vez más confían en las armas de fuego.

Sin embargo, Odegi-Awuondo afirma que las causas originales de los problemas socio-económicos corrientes en áreas pastorales pueden remontarse a la política del gobierno británico colonial.⁸ Por ejemplo, en su tentativa de pacificar estas comunidades, el Gobierno colonial adoptó una política áspera que contribuyó a la marginación económica y política de estas comunidades. Por ejemplo, el Gobierno favoreció el establecimiento de agricultura de plantación de los colonos blancos en Kenia a cargo de la economía de campesino. Para hacer la tierra más fértil disponible para la enajenación por la comunidad blanca, el Gobierno colonial demarcó pequeñas reservas 'tribales'

ANNE KING, AN ECONOMIC HISTORY OF KENYA AND UGANDA , 1800-1970 [UNA HISTORIA ECONÓMICA DE KENIA Y UGANDA 1800-1970] (1975); WARFARE AMONG EAST AFRICAN HERDERS [GUERRA ENTRE LOS PASTORES AFRICANOS DEL ESTE] (Katsuyoshi Fukui & David Turton, eds., 1979).

6. Ver las obras siguientes, BETHUEL A. OGOT, ECONOMIC ADAPTATION AND CHANGE AMONG THE JI-SPEAKING PEOPLES OF EAST AFRICA [ADAPTACIÓN ECONÓMICA Y CAMBIO ENTRE LOS PUEBLOS JI-HABLANDO DE ÁFRICA ORIENTAL] (1996); ETHNICITY AND CONFLICT IN THE HORN OF AFRICA [IDENTIDAD ÉTNICA Y CONFLICTO EN EL CUERNO DE ÁFRICA] (Katsuyoshi Fukui & John Markakis, eds., 1994); 23 INTERNATIONAL STUD. IN SOCIOLOGY & SOC. ANTHROPOLOGY [ESTUDIOS INTERNACIONALES EN SOCIOLOGIA Y ANTROPOLOGIA SOCIAL] (Ali Mazrui, ed., 1977).

7. Fukui Y Markakis, *supra*, nota 6, p. 147.

8. CASPER ODEGI-AWUONDO, LIFE IN THE BALANCE: ECOLOGICAL SOCIOLOGY OF TURKANA NOMADS [LA VIDA EN EL EQUILIBRIO: LA SOCIOLOGÍA ECOLÓGICA DE LOS NÓMADAS TURKANA], p. 44 (1992).

para poblaciones Africanas.⁹ La mayor parte de las comunidades pastorales consecuentemente han sido empujadas de la tierra más fértil en las partes de aparato de secado del país. Además, los funcionarios coloniales consideraron el pastoralismo como un modo primitivo de producción y por lo tanto se han hecho esfuerzos para desalentarlo. Por ejemplo, el primer Gobernador colonial de Kenia, Señor Carlos Eliot declaró que el pastoralismo no tenía ningún futuro en Kenia.¹⁰ También los antropólogos coloniales propagaron mitos sobre el estado bajo el pastoralismo en la evolución humana social y económica.

De esta forma, las comunidades pastorales desde los tiempos coloniales han afrontado el hostigamiento y la represión estatales.¹¹ Por ejemplo, durante el período colonial, Kenia del Norte era un distrito cerrado y fué administrada por oficiales militares. El movimiento libre de la gente y los animales dentro y fuera del distrito fué restringido. Esta política fué dirigida para la supervisión de las actividades de los grupos pastorales. Los británicos se referían a los grupos pastorales como los Turkanas y los Pokots como 'belicosos', violentos y como comunidades recalcitrantes. Esta creación de los estereotipos era una manera de crear una imagen del enemigo y la justificación para la contra-agresión.¹² Por ejemplo, el Gobierno a menudo enviaba expediciones militares punitivas contra los pastoralistas. Tales expediciones a menudo conducían a la matanza de la gente y la confiscación de ganadería.

El Gobierno Keniano de la post-independencia parece haber adoptado la misma estrategia en relación con las actividades frecuentes del robo de ganado en las fronteras.¹³ Sin embargo, a pesar del empleo de fuerza, el Estado no ha alcanzado sus objetivos. Más bien, esto ha exacerbado el problema. Por ejemplo, los bandidos y asaltantes de ganado a menudo poseen armas más sofisticadas que los de las fuerzas de seguridad del Gobierno. Por lo tanto, los bandidos parecen no tener rival en las fronteras. Consecuentemente, las incursiones se desarrollaron casi a la escala de una operación militar como el medio de obtener algunos pocos animales y mejorar la capacidad para la lucha.¹⁴ No sólo los hombres jóvenes han sido matados, sino que las mujeres y niños han

9. R.M.A.VAN ZWANENBERG, COLONIAL CAPITALISM AND LABOUR IN KENYA 1919-1939 [EL CAPITALISMO COLONIAL Y EL TRABAJO EN KENIA 1919-1939] (1975); M.P.K. SORRENSEN, ORIGINS OF EUROPEAN SETTLEMENT IN KENYA [LOS ORÍGENES DE ESTABLECIMIENTO EUROPEO EN KENIA] (1968).

10. David M. Anderson, *Cow Power: Livestock and the Pastoralists in Africa* [El Poder de Vaca: Ganadería y los Pastoralistas en África], AFRICAN AFFAIRS: Vol.92, No.366 (1993), p. 121.

11. WILLIAM R. OCHIENG, AN OUTLINE HISTORY OF THE RIFT VALLEY [UNA HISTORIA ESBOZADA DEL VALLE 'RIFT'] (1980).

12. Fukui Y Markakis, *supra* nota 6, p. 193.

13. ODEGI-AWUONDO, *supra* nota 8.

14. MWANGANGI, *supra* nota 3.

sido asesinados también. Las chozas, tiendas, y cosechas han sido quemadas y saqueadas.

La confusión política en los países vecinos en los años 80 proporcionó una oportunidad para los pastoralistas para adquirir fácilmente armas de fuego mortales.¹⁵ Además, algunos gobiernos africanos han tendido a proporcionar armas a un grupo para luchar contra otro, más bien que la resolución de los conflictos étnicos de muchos años. Por ejemplo, la guerra civil en curso en Sudán del Sur ha demostrado ser un auge para el comercio de arma de fuego en las fronteras.¹⁶ Por ejemplo, el gobierno sudanés tanto como los guerrilleros del Ejército de Liberación de Los Pueblos Sudaneses (SPLA) proporcionan armas a sus colaboradores en la región.

Desde los últimos años de la década de los setentas, la siguiente combinación de factores ha contribuido a la destitución evidente de los pastoralistas en Kenia del Norte.¹⁷ Primero, las enfermedades de ganado borraron la mayor parte de la ganadería. En segundo lugar, las sequías perennes conducían al hambre. En tercer lugar, había un aumento de incursiones sobre los ganados y ataques militares por asaltantes Karamajong y Turkana fuertemente armados, en conjunto llamados Ngorokos (bandidos). Además, entre el año 1984 y el año 1986, el gobierno keniano envió una operación militar punitiva hasta el distrito pastoral de Pokot, en apariencia para recoger armas de fuego ilegales. Aquella mayor operación de seguridad se conoce en el Pokot como el 'Lotiriri' según el ruido de los helicópteros usados en el ataque del gobierno contra ellos y sus animales.¹⁸ Durante las operaciones, las fuerzas de seguridad confiscaron miles de cabezas de ganado Pokot, mientras otros murieron debido a la sequía o la carencia de atención adecuada mientras estaban en manos de las fuerzas de seguridad. Tales medidas obviamente no alcanzaron los resultados

15. Fukui & Markakis, *supra* nota 6; THE WEEKLY REVIEW, *supra* nota 3.

16. *Stop These Merchants of Terror [Pare a Estos Comerciantes de Terror]*, THE WEEKLY REVIEW, Febrero. 25, 1999. Disponible en [http://www.africaonline.co.ke/weeklr review/990312/editorial.html](http://www.africaonline.co.ke/weeklr%20review/990312/editorial.html) ; Marc-Antoine P. de Motclos, *The Proliferation of Light Weapons in Pastoral Northern Kenya [La Proliferación de Armas Ligeras en la Kenia del Norte Pastoral]*, en MONOGRAFÍA, No.30, CONTROLLING SMALL ARMS PROLIFERATION AND REVERSING CULTURES OF VIOLENCE IN AFRICA AND THE INDIAN OCEAN [CONTROLANDO LA PROLIFERACIÓN DE ARMAS PORTÁTILES E INVIRTIENDO LAS CULTURAS DE VIOLENCIA EN ÁFRICA Y EL OCEANO INDICO], Sept. 1998, Cape Town Institute of Strategic Studies [Instituto de Estudios Estratégicos de Cape Town], p. 8, Disponible en <http://www.iss.co.za/Pubs/Monographs/No30/CONTENTS.html>.

17. IN SEARCH OF COOL GROUND: WAR, FLIGHT AND HOMECOMING IN NORTH-EAST AFRICA [EN BÚSQUEDA DE TIERRA FRESCA: GUERRA, VUELO Y REGRESO EN ÁFRICA NORDESTE] (Tim Allen, ed., 1996); Eboe Hutchful, *Demilitarizing the Political Process in Africa: Some Basic Issues [Desmilitarizando el Proceso Político en África: Algunas Cuestiones Básicas]*, 6 AFRICAN SECURITY REVIEW 2, p. 1 (1997); ODEGI-AWUONDO, *supra* nota 8.

18. *Ferocious Tribal Warfare*, *supra* nota 3.

esperados ya que ellos parecieron no enfocarse bien en las causas del origen del robo de ganado.

Además, desde el final de los años setenta las operaciones de robo de ganado tomaron una dimensión nueva que ha sido basada únicamente sobre intereses individualistas más bien que sociales. Por ejemplo, mientras las incursiones tradicionales dependieron de intereses comunales y han sido supervisados por la comunidad por normas sociales establecidas, estas incursiones nuevas se basan completamente sobre intereses privados y son controlados por líderes armados del pueblo.¹⁹ Esta tendencia ha conducido a la aparición de jefes militares de ganado. El jefe-militar de ganado es un fenómeno que surgió entre el Pokot y el Turkana en los años ochenta. El fenómeno entró en foco cuando varias personas carismáticas, influyentes y ricas surgieron en estas comunidades prometiendo la prosperidad y la seguridad del pueblo. Estos jefes militares de ganado incluyen a los antiguos jefes, antiguos militares, hombres de negocios y expertos de rituales. Ellos han creado milicias armadas privadas que, aparte de proporcionar la seguridad local, también siguen en las incursiones sobre el ganado contra comunidades cercanas y a través de la frontera en Uganda, Etiopía, y Sudán. El jefe-militarismo así al parecer se ha convertido en empresa provechosa para ambos jefes militares y sus subalternos.²⁰ Por ejemplo, ellos han mantenido una red comercial fuerte con países cercanos. Los jefes militares a menudo organizan operaciones conjuntas de robo de ganado, implicando a miles de subalternos en Uganda, Sudán, y Etiopía. Así los Jefes Militares de ganado parecen ser los empresarios nuevos de la violencia. Según Reno, un jefe militar es típicamente un civil quien arma a los civiles con armas rudimentarias para servir sus intereses políticos, económicos y sociales.²¹ Irónicamente algunos funcionarios del Estado, sobre todo las fuerzas de seguridad y ex-militares, también según se informa son contratados en las actividades del robo de ganado, una ocupación que se ha hecho una empresa lucrativa para ellos.

Tradicionalmente, el robo de ganado entre los pastoralistas era una práctica cultural y ha sido considerado como simplemente una especie de 'deporte peligroso'.²² Bajo el sistema tradicional de gobierno, los mayores tenían el poder de controlar o sancionar incursiones. Las incursiones sobre el ganado así han

19. Charles M. Ocan, *Pastoral Crisis in North-Eastern Uganda: The Changing Significance of Raids* [Crisis Pastoral en Uganda del Noreste: La Importancia Variante de IncurSIONES], WORKING PAPER (ESTUDIO EN PROGRESO), No 2., Center for Basic Research Publishers (1992).

20. THE WEEKLY REVIEW, *supra* nota 3.

21. *Ver generalmente*, WILLIAM S. RENO, WARLORD POLITICS AND AFRICAN STATES [LA POLÍTICA DEL JEFE MILITAR Y LOS ESTADOS AFRICANOS] (1998).

22. Mabiria, *supra* nota 2; *ver también* a Macharia Gaiho, *Arming the Pokot was Folly: Now Disarm Them* [Armar del Pokot era Locura: Ahora Desármelos], THE DAILY NATION, Marzo 26, 2001, p. 6.

sido consideradas como una respuesta comunal aceptable a las calamidades naturales y como el medio para rellenar las reservas perdidas. La juventud juega un papel prominente en el sistema del jefe-militarismo. Ellos ofrecen sus servicios uniéndose a los grupos militares gentuzos del jefe militar. La violencia y la inseguridad en las fronteras por lo tanto se han hecho asuntos serios regionales y no simplemente un problema local. La mayoría de las fronteras, por lo tanto, son abandonadas; a menudo obligan a la mayor parte de las familias a escapar de sus casas para los campamentos de refugiados y los pequeños centros de comercio en Kenia y Uganda.²³

El bandolerismo y las actividades del robo de ganado en Kenia del Norte han afectado millones de personas, desde los límites del Turkana en el norte, hasta el Samburu y el Pokot en el centro, y el Keiyo, el Marakwet y el Tugen en el sur de el área de estudio. Las actividades del robo de ganado sin embargo, son más intensas entre el Pokot y las comunidades Turkana. Por ejemplo, cada grupo pastoral intenta inclinar la escala militar a su favor. Esto sigue cambiando sobre todo entre el Pokot y el Turkana.²⁴ Esta rivalidad evidente conduce a un ciclo infinito de incursiones vengativas y contra-incursiones entre las dos comunidades. Las comunidades pastorales así son implicadas en carrera de armamentos de su propia invención. Los bandidos y los jefes militares de ganado parecen prosperar en este ambiente de anarquía. La capacidad de los jefes militares para organizar y armar sus fuerzas son una indicación clara que el Estado ha perdido el monopolio sobre el empleo de la fuerza.²⁵ Esto merece notar que los grupos pastorales a menudo viven en los pueblos dispersados haciendole difícil para el Estado controlarlos con eficacia. A causa del estado de anarquía y la falta de ley en las fronteras de Kenia del Norte, es muy difícil poner en práctica cualquier proyecto de desarrollo. Los pocos oficiales del gobierno y las NGO's (Organizaciones No Gubernamentales) basados en el área viven con el miedo constante de los bandidos.

IV. UNA PERSPECTIVA DEL CUBISMO SOCIAL

El capítulo ahora analiza la dinámica de la violencia y la inseguridad en las fronteras de Kenia del Norte que usa el marco del Cubismo Social.²⁶ El modelo

23. Ocan, *supra* nota 19.

24. THE WEEKLY REVIEW, *supra* nota 3; Mwangangi, *supra* nota 3.

25. *Id.*

26. Sean J. Byrne & Neal Carter, *Social Cubism: Six Social Forces of Ethnoterritorial Conflict in Northern Ireland and Quebec* [*Cubismo Social: Seis Fuerzas Sociales del Conflicto Etnoterritorial en Irlanda del Norte y Quebec*], en JOURNAL OF PEACE AND CONFLICT STUDIES, 3 (2), Diciembre 1996, p. 52; ver también a Neal Carter y Sean J. Byrne, *The Dynamics of Social Cubism: A View from Northern Ireland and Quebec* [*La Dinámica del Cubismo Social: Una Vista desde Irlanda del Norte y Quebec*], RECONCILABLE

del Cubismo Social toma el conocimiento de factores potenciales internos para aclarar las complejidades del conflicto. El marco muestra como en los conflictos etno-políticos, el conflicto lleva a su fin en las dimensiones diversas de la vida social como en las áreas políticas, económicas y sociales. Es posible usar el modelo para demostrar la conexión de relaciones entre los factores económicos, políticos, psico-culturales, demográficos, religiosos e históricos. Esta dinámica de conflicto en los varios lugares sociales se relaciona mutuamente el uno al otro para atrincherar el conflicto y hacerlo resistente a la resolución.

El marco de Cubismo Social es útil en el análisis del conflicto porque muestra la necesidad de los intervinientes de resolución de conflicto para analizar el conflicto por todos los ángulos y perspectivas. En otras palabras, exactamente como un cubo que tiene seis lados, las cuestiones en cualquier conflicto dado a menudo son relacionadas y entrelazadas la una a la otra. Consecuentemente, para comprender un conflicto tenemos que identificar y dirigir todos los factores que lo afectan de una forma u otra.

V. FACTORES HISTÓRICOS

Históricamente, las comunidades pastorales han habitado las fronteras de Kenia del Norte desde tiempos inmemoriales.²⁷ Es importante notar que Kenia, como otros países Africanos (excepto Etiopía), es una creación colonial o una 'expresión geográfica'. Antes del colonialismo, cada grupo pastoral era una nación separada viviendo bajo sus propias instituciones sociales y políticas. Las fronteras coloniales, sin embargo, incorporaron los grupos diversos de la gente que no tenían ningunos eslabones culturales o políticos, o quienes eran enemigos tradicionales, en la misma entidad política en nombre de Kenia.

Muchas comunidades pastorales, por ejemplo, no se ven como Kenianos debido a su larga distancia desde el centro de la administración política.²⁸ Por ejemplo, ellos se refieren a cualquier persona que viaja hacia el sur más allá de sus distritos como 'yendo a Kenia'. De modo bastante interesante, el modo de vivir económico de las comunidades pastorales es bastante diferente de la mayoría de otros grupos Kenianos. Al parecer, los pastoralistas parecen sentir que ellos tienen muy poco acceso a los recursos económicos del estado. Las comunidades pastorales en Kenia del Norte, por lo tanto, generalmente ven al gobierno como si representara una especie de colonialismo interno. Por ejemplo, en los años sesenta, los Somalí de Kenia del Norte emprendieron una prolongada, aun fracasada, guerra contra Kenia en una tentativa de separarse y

DIFFERENCES: TURNING POINTS IN ETHNOPOLITICAL CONFLICT [DIFERENCIAS RECONCILIABLES: LOS PUNTOS DECISIVOS EN EL CONFLICTO ETNO-POLITICO], (Sean J. Byrne & Cynthia L. Irvin, eds., 2000).

27. VAN ZWANENBERG & KING, *supra* nota 5, en capítulo 1.

28. Mwagiru, *supra* nota 2.

unirse a la República de Somalia. Menos los misioneros y las ONGs, la participación estatal en el desarrollo económico y la provisión de servicios sociales a los grupos pastorales en Kenia del Norte es mínima.²⁹ Consecuentemente, los líderes pastorales influyentes, por lo tanto, a menudo inculcan ‘una mentalidad de sitio’ en su gente para hacerlos sentir que ellos han sido empujados contra la pared y que deben reaccionar en una forma u otra para reafirmarse, salvar sus intereses y hacer que el gobierno acceda a sus varias exigencias. Por ejemplo, Jay Rothman claramente señala que los conflictos en África a menudo son “profundamente arraigados en las cuestiones existenciales como las expresiones culturales y la misma supervivencia”.³⁰

VI. FACTORES PSICOLÓGICOS

Los factores psicológicos incluyen la identidad, el amor propio, el miedo y la cólera, entre otros. Los pastoralistas tradicionalmente se consideran gente intrépida y endurecida.³¹ Este sentimiento es probablemente debido a su ambiente áspero. Por ejemplo, ellos tienen un alto respeto por su práctica cultural de asaltar al ganado. Además, ellos sienten que, a no ser que ellos mantengan a sus enemigos en la bahía, ellos pueden ser abrumados y derrotados militarmente. De ahí viene la tendencia de organizar incursiones contra sus vecinos. Ellos también tienen un afecto fuerte por su cultura, el cual ellos sienten ha pasado la prueba del tiempo.³² Los grupos pastorales han permanecido homogéneos en los valores y los intereses. Tal uniformidad a menudo conduce a lo que Von Lipsey describe como: “el interés en la conservación de sólo aquellas cosas que son percibidas como valiosas para el grupo o que son capaces de aumentar el poder del grupo en relación a otros dentro de la sociedad. Aquella preservación de los intereses estrechamente definidos trabajan al detrimento de las afiliaciones más amplias requeridas para la estabilidad dentro de la sociedad y el estado.”³³

29. David Western, *Drought: Kenyans Have Not Seen Anything Yet* [*La Sequía: Los Kenianos no Han Visto Nada Aún*], THE NATION, Junio 29, del año 2000, disponible en <http://www.climateark.org/articles/2000/2nd/drkehano.html>; ver también a Mukisha Kituyi, *Becoming Kenyans: Maasai Pastoralism* [*Haciéndose Kenianos: El Pastoralismo Maasai*], African Center for Technology 1992; ODEGI-AWUONDO, *supra* nota 8.

30. Ver generalmente, JAY ROTHMAN, RESOLVING IDENTITY-BASED CONFLICT IN NATIONS, ORGANIZATIONS AND COMMUNITIES [RESOLVIENDO EL CONFLICTO BASADO EN IDENTIDAD EN LAS NACIONES, ORGANIZACIONES Y COMUNIDADES] (1997).

31. KANA ROBA DUBA, ET. AL., HONEY AND HEIFER, GRASSES, MILK AND WATER: A HERITAGE OF DIVERSITY IN RECONCILIATION [LA MIEL Y LA NOVILLA, HIERBAS, LA LECHE Y EL AGUA: UNA HERENCIA DE DIVERSIDAD EN RECONCILIACIÓN] (1997); ver también a Mbaria, *supra* nota 22.

32. *Id.* en 32.

33. VON LIPSEY, *supra* nota 1.

Durante años ha habido la erosión sistemática del valor de la ideología y los modos de vivir de los pastoralistas. Sin embargo, las ganaderías todavía permanecen como la piedra angular de su economía.³⁴ Por ejemplo, el ganado tiene muchos valores sociales y rituales para la mayor parte de los grupos pastorales. El ganado es usado en muchas formas de relaciones recíprocas como el edificio de alianzas sociales, intercambios en los eventos de matrimonio, el pagar multas, los sacrificios y los préstamos a amigos y parientes. Los pastoralistas ven sus valores culturales como superiores y sin mezcla de la influencia 'exterior'. Así, entre las comunidades pastorales, la matanza de los miembros de grupos-de-auera (sobre todo los guerreros) y el robo de su ganadería son prácticas culturalmente y socialmente aceptables y un signo de valor.³⁵ Por ejemplo, entre el Turkana y el Jie (de Uganda), el asalto de ganado era una actividad tan importante que se esperaba que cada uno participara en ella. Como Juan Lamphear observa: "¿Cualquiera, hasta el no iniciado, podría ir y fajar...Que comerían los hombres no iniciados si ellos solamente permanecieran en casa? ¿Es que el estómago distingue entre hombres?"³⁶ Tal actitud 'de alarde' animó la militancia entre la juventud quien quiso demostrar su virilidad y su valor militar participando en las incursiones. Así, tradicionalmente, el asalto de ganado por las comunidades pastorales era tanto una respuesta natural a los desastres como la sequía, y también una tentativa de aumentar los números de su ganadería como un seguro contra desastres. También, esto era una práctica cultural para demostrar el merecer de su comunidad.³⁷

Los gobiernos Kenianos desde la era colonial han intentado controlar actividades pastorales. Durante el período colonial, por ejemplo, el objetivo ostensiblemente era pacificar los pastoralistas y hacer cumplir el orden público.³⁸ Así, durante un largo rato la política oficial estatal tendió a ver el robo de ganado como un mero problema cultural de los pastoralistas y no una cuestión seria de seguridad estatal. Aún, el robo de ganado ahora ha resultado ser una amenaza para la seguridad del estado.

34. DUBA, ET. AL., *supra* nota 31.

35. Francis Deng, *Reaching Out: A Dinka Principle of Conflict Management [Extendiendo la Mano: Un Principio Dinka de la Dirección del Conflicto]*, p. 95, TRADITIONAL CURES FOR MODERN AFRICAN CONFLICTS: AFRICAN CONFLICT "MEDICINE" [CURAS TRADICIONALES PARA LOS CONFLICTOS AFRICANOS MODERNOS: "MEDICINA" PARA EL CONFLICTO AFRICANO] (I. William Zartman, ed., 2000); DUBA, ET. AL., *supra* nota 31.

36. Fukui & Markakis, *supra* nota 6, p. 63.

37. Deng, *supra* nota 35.

38. OCHIENG, *supra* nota 11.

VII. FACTORES ECONÓMICOS

Los factores económicos también son importantes en nuestra comprensión de la violencia y la situación de inseguridad en las fronteras. Por ejemplo, Ali Said indica que los grupos pastorales tenían economías independientes que alcanzaban a la mayor parte de sus necesidades básicas.³⁹ También, las redes de cambio entre los pastoralistas y los cultivadores siempre han existido. Relaciones tan recíprocas pudieron permitir a los pastoralistas ganar el acceso a los cereales, la sal y el pasto, entre otros artículos, cuando eran requeridos. Sin embargo, actualmente debido a la fuerte competición sobre los recursos y el conflicto en la región, la dicotomía de granjero-pastor se ha hecho bastante patente.⁴⁰

Básicamente, la existencia histórica de la economía pastoral ha sido minada por tres factores principales, particularmente: la aparición de estados-naciones, la penetración de la economía del mercado, los cambios climáticos y los cataclismos ecológicos. La incorporación de la economía pastoral en la economía global del mercado en cierta medida también ha hecho un impacto negativo contra la estructura social, así como contra las fundaciones éticas y morales.⁴¹ La predisposición evidente del gobierno contra la agricultura es una indicación clara del poco respeto que tienen así al pastoralismo en los círculos estatales. Por ejemplo, la economía internacional pone la demanda para más cosechas enajenando efectivamente las tierras pastorales para el establecimiento de plantaciones agrícolas grandes. La mayoría de las tierras pastorales tradicionales han llegado a ser propiedad privada de otra gente bajo el principio, sancionado por el estado, del 'vendedor dispuesto-comprador dispuesto'. Como Juan Maria correctamente lo suma: "La simbiosis vieja entre los pastoralistas y el granjero sedentario se ha estropeado, la sospecha y el conflicto de vez en cuando sangriento han tomado su lugar, alentados por políticos con una agenda de auto-engrandecimiento".⁴²

39. Ali Said, *Resource Use Conflict Between Pastoralism and Irrigation Development in the Middle Awash Valley of Ethiopia* [El conflicto del Empleo de los Recursos entre el Pastoralismo y el Desarrollo de Irrigación en el Medio Valle Awash de Etiopía], EASTERN AFRICAN SOCIAL SCIENCE RESEARCH REVIEW, Vol. 1, No 2., p. 21 y 29 (1994).

40. Gudrun Dahl & A. Hjort, *Pastoral Change and the Role of Drought* [El Cambio Pastoral y el Papel de la Sequía], SAREC Report R. 2, Stockholm: Swedish Agency for Research Cooperation with Developing Countries [Estocolmo: Agencia Sueca para la Cooperación de Investigación con Países en vía del Desarrollo] (1979); ver también a Mohammed Babiker, *East African Dryland Pastoralism: Some Methodological Anxieties* [El Pastoralismo de Tierras Secas de la Africa Oriental: Algunas Preocupaciones Metodológicas], Estudio de Seminario Inédito, Khartoum: Universidad de Khartoum (1999).

41. Ali Said, *supra* nota 39.

42. Mbaria, *supra* nota 22.

Indudablemente, el sistema de producción pastoral requiere un espacio de tierra extenso para movimientos de ganadería en respuesta al cambio de los modelos meteorológicos y climáticos. Los grupos pastorales dependen en gran parte de los productos de su ganadería. Así para seguir con su práctica histórica pastoral ellos tienen que asaltar otras comunidades para abastecer la reserva perdida. De ahí, ellos sufren las incursiones 'dando y dando'. Además, los distritos pastorales de Kenia del Norte son en gran parte subdesarrollados en términos de infraestructuras, asignaciones de recurso, y la disponibilidad de servicios sociales y económicos.

VIII. FACTORES RELIGIOSOS

La religión parece no jugar un papel prominente en la violencia y la inseguridad de los grupos pastorales en las fronteras. Esto merece notar que la mayor parte de los miembros de las comunidades pastorales todavía practican la religión tradicional aunque un número significativo de la gente se han convertido al cristianismo.⁴³ Los expertos tradicionales y rituales (Emuron) tenían mucha influencia en las sociedades pastorales. En caso de conflicto estos líderes religiosos en tándem con los mayores podrían buscar una solución amistosa aceptable a todos los partidos envueltos. Los expertos en rituales han sido considerados como divinamente inspirado y nadie podría desafiar sus decisiones. Además, en el sitio pastoral tradicional, los mayores eran los funcionarios con el poder de decisiones judiciales y políticos.

Los mayores manejaron en varios niveles todos los conflictos principales en la sociedad.⁴⁴ Por ejemplo, siempre que había un conflicto serio entre grupos vecinos, los mayores de ambos lados llamaban una reunión de paz para intentar resolver la discusión. También era permitido asistir y participar en la ceremonia de paz a los miembros del público. La reunión podría ser llevada a cabo en una atmósfera de carnaval marcada por historias, canciones, bailes y proverbios. El nombre de Dios y de los espíritus podrían ser invocados durante la reunión. Un toro sería matado y su sangre rociada en el aire como una manera de atar los disputantes y a los miembros de las dos comunidades del convenio. Como un gesto de reconciliación, el grupo entero comería la carne juntos. La sociedad entera podría ser parte del acuerdo y quien lo violara podría sufrir alguna calamidad. En general, la negociación, la reconciliación o la fabricación de paz se veían como el reestablecimiento de la relación entre la gente, Dios y los espíritus, los cuales se veían como testigos y participantes activos. Los acuerdos se establecían solemnemente por la toma de juramentos y la

43. DUBA, ET. AL., *supra* nota 31.

44. *Id.*

participación en los rituales que se consideraban obligatorios y sagrados. El castigo, la restitución y la reconciliación se basaban en las normas y los valores de la sociedad. Así, el énfasis se colocaba sobre la reparación de relaciones dañadas, más bien que la venganza.⁴⁵

Sin embargo, las sociedades pastorales actualmente se están transformando debido a la influencia occidental y cristiana.⁴⁶ Así los poderes de los mayores y de los expertos rituales han disminuido mientras que la juventud-guerrera y la elite educada adquieren más prominencia en la sociedad. Tradicionalmente, antes de cualquier expedición de asalto, los mayores o los dirigentes espirituales tuvieron que bendecir a los asaltantes. Hoy día, sin embargo, tales bendiciones son raras ya que los mismos jefes militares de ganado tienden a organizar la mayor parte de las incursiones sin consultar el mando tradicional político. Sin embargo, hay todavía unos grupos de expertos rituales que bendicen a los guerreros antes de las incursiones, para ganancias económicas. Por ejemplo, en abril del año 2001, el Presidente Moi de Kenia, como se relata, ha emitido una advertencia a tales expertos rituales diciéndoles que abandonen la práctica o confrontar la detención por la policía.⁴⁷ Es mi contención que estos expertos rituales probablemente no van a hacer caso a tales amenazas, pues, en realidad el estado ya no tiene más el control eficaz de Kenia del Norte. En este sentido hay buenas razones para creer que las maneras indígenas de resolver el conflicto podría ayudar a resolver algunos de los conflictos en las fronteras.

IX. FACTORES POLÍTICOS

La política es un factor principal que contribuye a la inseguridad corriente y a la violencia en las fronteras. La reacción del gobierno a su frustración e inhabilidad de controlar los actos de anarquía ha sido principalmente enviar fuerzas de seguridad, quienes más a menudo no optan por acosar la población paisana, según se dice, la colaboración con bandidos y ladrones de ganado en vez del revestimiento al enemigo.⁴⁸ Actos tan inhumanos tienden a hacer al estado impopular y a la gente indispuesta de cooperar con las fuerzas de

45. *Ver generalmente*, JANNIE MALAN, CONFLICT RESOLUTION WISDOM FROM AFRICA [SABIDURÍA DESDE ÁFRICA DE LA RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO], ACCORD (1997); DAVID W. AUGSBURGER, CONFLICT MEDIATION ACROSS CULTURES: PATHWAYS AND PATTERNS [MEDIACIÓN DEL CONFLICTO A TRAVÉS DE LAS CULTURAS: SENDEROS Y MODELOS] (1992).

46. DUBA, et. al., *supra* nota 31.

47. DAILY NATION, Abril 15, 2001, disponible en <http://www.nationaudio.com/News/DailyNation/15042001/News/News72.html>.

48. THE WEEKLY REVIEW, *supra* nota 3 y 16; *ver también* a Joshia Osamba, *The Sociology of Insecurity: Banditry and Cattle Rustling in NorthWestern Kenya* [La Sociología de la Inseguridad: El Banderismo y el Robo de Ganado en Kenia Del Noroeste], ACCORD AFRICAN JOURNAL ON CONFLICT RESOLUTION, Vol. 1, Número 2, p. 1 (2000).

seguridad. Por ejemplo, siempre que las fuerzas de seguridad fallan en sus operaciones contra los bandidos, ellos a menudo expresan su cólera sobre la población paisana. Ellos son aterrorizados tanto por el gobierno como por los bandidos. De ahí, la tendencia de los pueblos de correr lejos y la fuga del alcance de ambos. La pregunta que uno puede hacerse es ¿Cuales son las opciones dejadas a los pastoralistas?

Las comunidades pastorales se sienten privados del derecho al voto por el sistema político Keniano.⁴⁹ Por ejemplo, los líderes de las comunidades pastorales a menudo expresan el sentimiento de exclusión del centro de poder nacional y la marginalización en todos los aspectos de vida. Por ejemplo, el gobierno Keniano parece haber adoptado sistemas económicos y políticos que tienden a perpetuar la marginalización de las comunidades pastorales. Este hecho está evidente en la distribución de recursos económicos y políticos. El gobierno aparece reconocer la importancia de estas sociedades sólo cuando esto requiere su apoyo político, como durante el tiempo de elecciones. Como tal, los líderes pastorales a menudo usaban la pobreza y el subdesarrollo en sus áreas como evidencia de la marginalización Estatal.⁵⁰ Algunos líderes políticos locales tienden a animar a su gente a seguir con la práctica histórica y cultural del robo de ganado. Estos políticos parecen temer que una denuncia de la práctica del robo de ganado pueda ser políticamente suicida. Tales líderes reclaman ser los defensores de su gente cuando de hecho su objetivo es salvaguardar sus propios intereses o prevenir la aparición de algún desafío potencial a su autoridad. Es importante notar que aunque estos líderes piden a su gente permanecer firmes en su modo cultural de vivir, estos mismos líderes envían sus niños a colegios locales y en el extranjero para la enseñanza superior.⁵¹ Esto tiende a crear una forma de diferenciación de clase en la sociedad en la que unas familias cultas pastorales siguen poseyendo el poder político a cargo de la mayoría pastoral-campesina pobre.

Además, la elite local política inculca en su gente 'una mentalidad de sitio' de manera que demandan que a no ser que ellos actúen con decisión para defenderse ellos serían borrados por sus enemigos tradicionales.⁵² Por ejemplo, los líderes Pokot han rechazado una solicitud por el Presidente de Kenia, Daniel arap Moi que ellos rinden todas las armas ilegales al gobierno. Ellos declararon que el rendimiento de sus armas haría a su gente vulnerable a ataques por los

49. *Id.*

50. DAILY NATION, Febrero 21, 2000, disponible en <http://www.nationaudio.com/News/DailyNation/21022001/index.html>; Mbaria, *supra* nota 22.

51. Babiker, *supra* nota 40.

52. Mbaria, *supra* nota 22; ver también al DAILY NATION, Abril 22, 2001, disponible en <http://www.nationaudio.com/News/DailyNation/22042001/News/News58.html>.

Karamonjong militarizados de Uganda. El Pokot así vuelve a su historia para apoyar las incursiones y otros actos de violencia contra comunidades vecindarias. Por ejemplo, en marzo 2001, un hombre llamado Samuel Moroto fué elegido como el nuevo Pokot Miembro de Parlamento para Kapenguria para sustituir por uno de los presuntos Pokot Jefes Militares, y el Ministro anterior, el difunto Francis Lotodo. Unos días después de que él oficialmente tomo juramento como el Miembro de Parlamento, Moroto dirigió una reunión grande en su distrito electoral, y él declaró que el Pokot iba a usar la violencia para reclamar toda la tierra, que históricamente les perteneció.⁵³ Algunas de esas tierras han sido incorporadas a los distritos vecindarios de Turkana y Trans Nzoia durante el período colonial. Los comentarios de Moroto fueron vistos como una declaración simbólica de ‘guerra’ contra los no-Pokot.

El Pokot así usa la historia para justificar sus acciones y acentuar la cohesión territorial y comunal. Ellos se sienten justificados en el desahucio del no-Pokot quien ha asumido su tierra hereditaria. Como notan Carter y Byrne: “Las elites políticas a menudo intentan inculcar el sentido del destino común y la solidaridad del grupo acentuando las semejanzas del en-grupo y las diferencias del ex-grupo, representando a los miembros del grupo como permutable y personalizando el conflicto inter-grupo”.⁵⁴ Carter y Byrne al mismo tiempo indican que los grupos tienden a enfocar su cuento para que ellos quepan en su situación, percepción, y visión del mundo corriente.⁵⁵

Hay evidencia clara de prejuicio y discriminación contra los pastoralistas en Kenia. Por ejemplo, ellos a menudo son referidos como ‘primitivos’, ‘incultos’, y una gente que sufre de una mentalidad de ‘acomplejado de ganado’.⁵⁶ Además, pocos miembros de las comunidades pastorales, empleados con salario, realizan mas que nada las tareas de sirvientes como guardias de seguridad en la noche y colectores de basura en las ciudades. Esto está previsto al hecho que la educación occidental aún no es arraigada entre estas comunidades pastorales.⁵⁷

53. MP Warns Over Land in Pokot, DAILY NATION, Marzo 23, del año 2001, disponible en <http://www.nationaudio.com/News/DailyNation/25032001/News/News26.html>; DAILY NATION, *supra* nota 52.

54. Carter & Byrne, *supra* nota 26.

55. *Id.* en 45.

56. Mbaria, *supra* nota 22; Western, *supra* nota 29.

57. Eric Both, *Education, Training and Household Labour among the Rendile Pastoralists of Northern Kenya* [La Educación, Entrenamiento y el Trabajo De Casa entre los Pastoralistas Rendile de Kenia del Norte], INSTITUTE OF DEVELOPMENT STUDIES BULLETIN [EL BOLETÍN DEL INSTITUTO DEL ESTUDIO DEL DESARROLLO], la Universidad de Nairobi, Vol.22, No.4, p. 136 (1991); *ver también a* MICHAEL A. LITTLE, THE ILLUSIVE GRANARY: HERDER, FARMER AND STATE IN NORTHERN KENYA [EL GRANERO ILUSORIO: EL PASTOR, EL GRANJERO Y EL ESTADO EN KENIA DEL NORTE] (1992).

En realidad, los funcionarios del estado a menudo amenazan a los jefes locales con consecuencias horribles por faltar de identificar a los bandidos y los ladrones de ganado quienes pueden estar funcionando en sus localidades. Por ejemplo, estos funcionarios a menudo aplican 'el castigo colectivo' sobre los clanes sospechados, cuyos miembros podrían participar en incursión de ganado contra comunidades vecindarias. Tales actos tienden a enajenar a la gente más lejos del gobierno, quienes ellos ven como una fuerza exterior que interfiere con su modo de vivir. Aparentemente, tal castigo y coacción a menudo abren 'una caja de Pandora' y a menudo exacerbaban el conflicto. Como Juan Burton postula "si las relaciones sociales cooperativas y no-violentas son buscadas por las sociedades, las normas sociales y las instituciones deben ser adaptadas a las aspiraciones humanas y no a lo contrario".⁵⁸

El gobierno ha tendido que condenar el robo de ganado entre las comunidades pastorales basado en gran parte en la falsa asunción que tales incursiones son un factor primitivo que se relaciona con la vida nómada.⁵⁹ Así, el Estado no ve las incursiones como un resultado en parte debido a la intrusión económica moderna que afecta el ajuste sociocultural de los pastoralistas. En gran parte, el cambio de las relaciones sociales y económicas ha compuesto las actividades del robo de ganado.⁶⁰ Parte de la razón es que la comercialización y la internacionalización del robo de ganado parecen unidas al mercado global extendido de la ganadería, los productos de ganadería, y la proliferación de armas, todos durante los años.

Claramente, la pobreza, el hambre y la destitución se han hecho parte de la ejecución agresiva y predatora de los objetivos políticos. En tal guión, el estado se hace un irritante inconsecuente.⁶¹ Corrientemente, la política de las comunidades pastorales parecen ser dominadas por el jefe-militarismo. El estado de inseguridad, la anarquía en las fronteras y el derrumbamiento de las estructuras sociales y económicas han creado una categoría de pastores-campesinos pobres quienes para sobrevivir a menudo recurren a los actos de robo de ganado y bandolerismo.⁶²

58. JOHN W. BURTON, VIOLENCE EXPLAINED: THE SOURCES OF CONFLICT, VIOLENCE AND CRIME AND THEIR PREVENTION [LA VIOLENCIA EXPLICADA: LAS FUENTES DEL CONFLICTO, LA VIOLENCIA Y EL CRIMEN Y SU PREVENCIÓN], p. 26 (1997).

59. Ocan, *supra* nota 19, p. 12.

60. Babiker, *supra* nota 40, p. 8.

61. Salih, *supra* nota 5.

62. Osamba, *supra* nota 48.

X. FACTORES DEMOGRÁFICOS

En las dos décadas pasadas, hubo alguna mejoración significativa de servicios médicos, sobre todo por los misioneros cristianos y las ONGs en las fronteras.⁶³ Tales servicios han conducido a una subida estable de la población de la gente pastoral. Además, los números de su ganadería han aumentado. Estos factores crean presiones demográficas que causan más conflicto sobre el pasto de tierras y el agua. Al mismo tiempo, muchas personas de las comunidades no pastorales han adquirido tierra en las áreas pastorales. Tal pérdida de tierra inevitablemente reduce la capacidad de los pastoralistas para mantener las manadas grandes de ganadería. Los terratenientes nuevos han adquirido hechos de título (certificados) que les dan derechos legales sobre tal tierra. Sin embargo, los grupos pastorales tradicionalmente no reconocen la propiedad de tierra individual ya que su modo de producción requiere el territorio expansivo y el dominio comunal de los pastos de tierra y otros recursos.⁶⁴ Así, las tentativas de las sociedades pastorales para ignorar el dominio individual de la tierra y de las fronteras tienden a exacerbar relaciones tensas entre las comunidades pastorales y las agrícolas. Consecuentemente, hay a menudo un choque de culturas entre los sistemas occidentales y los legales tradicionales de hacienda.

Debido a la inseguridad en las fronteras, los grupos pastorales han abandonado más del cuarenta por ciento de sus tierras de pasto y han comprimido entre áreas más pequeñas.⁶⁵ Este estado de asuntos afecta la economía pastoral, así contribuyendo a la degradación de la tierra, que a su turno exacerba el conflicto.

XI. LA POSIBLE INTERVENCIÓN DEL TERCERO EN EL CONFLICTO

La violencia y la inseguridad que ha sido creada por el bandolerismo y las actividades del robo de ganado en Kenia del Norte se pueden tratar a niveles diferentes de la intervención. Aparece que durante un largo rato el estado Keniano ha tenido que adoptar un acercamiento de arriba-hacia abajo o basado en federal tratar la cuestión. Como ya mencionado, tal método ha fallado miserablemente. Consecuentemente, sugerimos que hay una necesidad de que los funcionarios del estado, los pastoralistas, y otros partidos afectados debían

63. Gufa Oba & Walter J. Lusigi, *An Overview of Droughts Strategies and Land Use in Arican Pastoral Systems [Una Descripción de las Estrategias de las Sequías y el Empleo de la Tierra en los Sistemas Africanos Pastorales]* (1998) (investigación inédita, Kenya Aridlands Research Station).

64. DUBA, et. al., *supra* nota 31.

65. Oba & Lusigi, *supra* nota 63.

venir juntos y dirigirse al problema de un punto de vista en común.⁶⁶ Tal proceso de intervención implicaría el empleo de un acercamiento de “naiz” o de abajo hacia arriba, un acercamiento que a menudo es mencionado como ‘pacificación por debajo’. Al mismo tiempo el conflicto podría serse dirigido por un acercamiento basado en intereses.⁶⁷ Esto es un acercamiento que podría ayudar a los intervinientes asistir a los partidos a identificar sus preocupaciones y necesidades, y por lo tanto posiblemente estar en una mejor posición para desarrollar intereses comunes sobre el cual construir algún acuerdo general. En otras palabras, una transformación de la actitud y la visión del mundo de los pueblos es vital en cualquier intervención de conflicto en las fronteras.

Por ejemplo, el sistema pastoral debe ser reconocido como un componente importante de la economía Keniana más bien que una práctica arcaica que tiene que ser desechada. En este sentido, el estado Keniano y los pastoralistas deben comenzar a reconocer que cada uno tiene el derecho de existir. Al parecer, aparece que los pastoralistas aún no participan totalmente en la toma de decisiones afectando sus vidas sociales y su desarrollo económico. Así es correcto decir que muchas intervenciones de desarrollo pasadas en las áreas pastorales se han hecho un cosechero debido a la neutralidad de los pastoralistas en sus planificaciones e implementación.⁶⁸ Los intervinientes de la resolución de conflicto, por lo tanto, deben intentar dirigirse a las causas subyacentes del conflicto más bien que simplemente tratar los síntomas. De modo bastante interesante, más a menudo que no son ‘los forasteros’ quienes deciden lo que ellos perciben como los problemas que afligen los pastoralistas y sugieren sus resoluciones sin implicar los mismos habitantes del lugar. En otras palabras, la política parece ser que los pastoralistas deben ser ‘visto y no ser enterado’. En aquel respeto, estos intervinientes tienden a hechar la culpa a los pastoralistas o por ‘el abastecimiento excesivo y el sobre pasto’ más bien que dirigirse a las causas subyacentes de sus problemas.⁶⁹

66. *Ver generalmente*, WILLIAM L. URY, ET. AL., GETTING DISPUTES RESOLVED: DESIGNING SYSTEMS TO CUT THE COSTS OF CONFLICT [CONSIGUIENDO QUE SE RESULVAN LAS DISCUSIONES: DISEÑANDO SISTEMAS PARA REDUCIR LOS GASTOS DEL CONFLICTO] (1993).

67. *Ver generalmente*, JOHN PAUL LEDERACH, BUILDING PEACE: SUSTAINABLE RECONCILIATION IN DIVIDED SOCIETIES [CONSTRUYENDO LA PAZ: LA RECONCILIACIÓN SOSTENIBLE EN LAS SOCIEDADES DIVIDIDAS] (1995); *ver también* a DUBA, et. al., *supra* nota 31.

68. *Ver generalmente*, GUDRUN DAHL, SUFFERING GRASS: SUBSISTENCE AND SOCIETY OF WASO BORANA [LA HIERBA SUFRIENDO: LA SUBSISTENCIA Y LA SOCIEDAD DE WASO BORANA] (1979).

69. John Helland, *Some Aspects of and Implementaion of the Development of the Grazing Blocks in North Eastern Province* [Algunos Aspectos y la Puesta en Práctica del Desarrollo de los Bloques de Pasto en la Provincia del Norte-Oriental] (1980) (investigación inédita, Nairobi International Livestock Centre for Africa [El Centro de Ganadería Internacional de Nairobi para África]).

Un punto importante para recordar es que muchos eruditos y practicantes de la resolución de conflicto están de acuerdo que es casi imposible transformar una sociedad a no ser que las necesidades subyacentes de los partidos intrincados en el conflicto sean suficientemente identificadas, reconocidas, y tomadas en cuenta.⁷⁰ Así, cualesquiera soluciones recomendadas por los intervinientes deberían tomar el conocimiento del hecho que las comunidades pastorales han logrado sobrevivir en su ambiente áspero durante miles de años. De ahí, sería irrazonable esperar que ellos cambiaran fundamentalmente su modo de vivir así a un futuro inprobado. Así el cambio debe ser gradual y no debería ser impuesto por encima. Debido a las sospechas y las experiencias negativas pasadas, tanto el Gobierno como los pastoralistas están a menudo embarcados en su capullo, inseguros de las intenciones verdaderas del otro.⁷¹

¿Tendrá el pastoralismo un futuro en Kenia del Norte? ¿Sobrevivirá el modo de producción pastoral contra los varios ataques recorridos contra él? Ambos Aronson y Dyson-Hudsons afirman que el pastoralismo confronta un futuro incierto.⁷² De otra parte, Mustafa Babiker⁷³ indica que los pastoralistas no están estáticos y en todas partes de su historia ellos se han adaptado a las condiciones nuevas socioeconómicas y físicas cuando era necesario. Al mismo tiempo, Babiker no está divertido por las reclamaciones del derrumbamiento inminente del pastoralismo. Además, Babiker afirma que el foco de los estudios de los sistemas pastorales debería cambiarse del modelo de 'las crisis de supervivencia' a favor del marco de 'la supervivencia en las crisis'. Además, Babiker opina que los forasteros bajo la capa de 'expertos' tienden a ofrecer soluciones a los problemas que ellos nunca han experimentados. Algunas de sus recomendaciones son incompletas y no pueden resistir el paso del tiempo. Estos expertos en la resolución de conflicto y del desarrollo raras veces buscan las

70. Ver a BURTON, *supra* nota 58; LEDERACH, *supra* nota 67; URY, et. al., *supra* nota 66; ROTHMAN *supra* nota 30.

71. Maurice Lokong, *Dialogue Education-A Tool for the Equitable Incorporation of Nomadic Pastoral Communities in National Development with Special Reference to the Turkana of North West Kenya* [Educación Diálogica-Un Instrumento para la Incorporación Equitativa de las Comunidades Nómadas Pastorales en el Desarrollo Nacional con Referencia Especial a los Turkana de Kenia Norte Oeste], p.7 (1987) (tesis de diploma inédita, Universidad de Readings); ver también a Both, *supra* nota 57.

72. David R. Aronson, *Must Nomads Settle? Some Notes Toward Policy on the Future of Pastoralism* [¿Debian Colocarse los Nómadas? Algunos Apuntes Hacia la Política sobre el Futuro del Pastoralismo] en WHEN NOMADS SETTLE: PROCESSES OF SEDENTARIZATION AS ADAPTATION AND RESPONSE [CUANDO LOS NÓMADAS SE COLOCAN: LOS PROCESOS DE SEDENTARIZACION COMO ADAPTACIÓN Y RESPUESTA], p. 173 (Philip C. Salzman, ed., 1980); ver también a Neville Dyson-Hudson & Rada Dyson-Hudson, *The Structure of East African Herds and the Future of the East African Herder* [La Estructura de las Manadas de Africa del Este y el Futuro del Pastor Africano del Este], DEVELOPMENT AND CHANGE, Vol.13, 1985, p. 213.

73. Babiker, *supra* nota 40, p. 1.

opiniones de los habitantes del lugar cuando deciden los proyectos de desarrollo apuntados a mejorar sus condiciones.

Es importante notar que la mayor parte de las fronteras Africanas son porosas e impugnadas.⁷⁴ Los bandidos y los ladrones de ganado así lo encuentran fácil de oscilar entre los estados vecinos, cruzando fronteras internacionales a voluntad.⁷⁵ El hecho que los países vecinos han desarrollado diferentes estrategias del manejo de conflicto y regulaciones a menudo les hace difícil de manejar con eficacia los conflictos de las frontera enfadados. Por ejemplo, en Uganda los grupos pastorales son a menudo permitidos por el estado poseer armas de fuego aún en Kenia el gobierno ha prohibido la posesión de armas por los pastoralistas.⁷⁶

Nuestro argumento es que para que la coexistencia pacífica sea alcanzada, las comunidades pastorales deben aceptar la realidad que cada uno es parte de la entidad más amplia geopolítica y económica. Sugerimos que para la paz duradera en las fronteras, los métodos indígenas de la resolución del conflicto y los valores culturales sean incorporados en los mecanismos modernos de la resolución de conflicto. Esto, con esperanza, enormemente podría contribuir a la restauración de la paz, la seguridad, la estabilidad y las relaciones cordiales entre las comunidades pastorales en las fronteras. Ambos Aronson y David Western, entre otros eruditos del pastoralismo, han conmovedoramente discutido que la vida social en las áreas pastorales no se ha mejorado.⁷⁷ Por ejemplo, los pastoralistas todavía confían en la naturaleza para su supervivencia.

Según John Burton, para cualquier intervención eficaz de la resolución de conflicto, los intervinientes de tercero deben evitar las opiniones parciales y preconcebidas sobre la situación local.⁷⁸ Así, para dirigir un conflicto suficientemente hay la necesidad de algún cambio de las instituciones y las estructuras de la sociedad. Así, afirmamos que para prevenir o reducir el conflicto del inter-grupo en las fronteras es necesario dirigirse a las necesidades básicas humanas de la gente, como la seguridad, el reconocimiento, la identidad, el amor propio y la aceptación. La violencia estructural⁷⁹ está evidente en la

74. BORDER AND TERRITORIAL DISPUTES [DISCUSIONES FRONTERIZAS Y TERRITORIALES] (Andrew J. Day, ed., 1987).

75. Mwangiru, *supra* nota 2.

76. SUNDAY NATION, Abril 22, del año 2000, p. 3.

77. Aronson, *supra* nota 72; Western, *supra* nota 29.

78. *Ver generalmente*, JOHN W. BURTON, RESOLVING DEEP-ROOTED CONFLICT: A HANDBOOK [RESOLVIENDO EL CONFLICTO ARRAIGADO: UN MANUAL] (1987); *ver también* a CONFLICT: HUMAN NEEDS THEORY [CONFLICTO: LA TEORÍA DE NECESIDADES HUMANAS] (John W. Burton, ed., 1990).

79. JOHAN GALTUNG, PEACE BY PEACEFUL MEANS: PEACE AND CONFLICT, DEVELOPMENT AND CIVILIZATION [LA PAZ POR MEDIOS PACÍFICOS: LA PAZ Y EL CONFLICTO, EL DESARROLLO Y LA CIVILIZACIÓN] (1996); Burton, *supra* nota 86, p. 32.

manera en que el estado Keniano ha manejado el problema de la gente pastoral desde los tiempos coloniales. La política del gobierno ha impactado negativamente a la producción económica pastoral. Esto debería ser notado de una perspectiva psicológica, los sentimientos de enajenación podrían ser peligrosos, tanto al individuo como al grupo.

Nuestra contención es que para que los conflictos en las fronteras sean reducidos, es necesario identificar las causas de los orígenes subyacentes del problema en vez de culpar a los partidos implicados o simplemente dirigiéndose a los síntomas del conflicto. Esto le conviene a los intervinientes de la resolución de conflicto de identificar y analizar la interacción de los varios factores y sus dinámicas internas y externas cuando se dirigen a la cuestión de la violencia y la inseguridad en las fronteras. Byrne y Carter nos señalan la dirección correcta.

De modo bastante interesante, Von Lipsey ha desarrollado un modelo de la resolución de conflicto que él llama 'el ciclo de la intervención'.⁸⁰ Este marco incorpora 'la relación entre la prevención, la mitigación y la resolución'. Las medidas de resolución de conflicto duraderas a menudo requieren un cambio del status quo y un compromiso fuerte de parte de los partidos implicados para jugar según 'las reglas del juego', más bien que la coacción o el consentimiento de parte de uno de los partidos. En otras palabras, los componentes básicos de la paz deben ser puestos sobre una tierra firme. Jay Rothman, Edward Azar, y Louis Kriesberg sostienen opiniones similares.⁸¹ Por ejemplo, según Rothman, algunos conflictos profundamente arraigados a menudo no pueden ser resueltos porque los conflictos son "maldagnosticados y manejados mal".⁸² Rothman ha propuesto el marco ARIA (el Antagonismo, la Resonancia, la Invención, y la Acción) del manejo del conflicto que puede ayudar a los partidos del conflicto moverse del cambio adversarial al cooperativo. Rothman acentúa la importancia del diálogo positivo entre los partidos para crear un ambiente conducente a la solución de los problema y el entendimiento. Como Azar correctamente indica, los conflictos basados en la identidad son atados para repetirse a no ser que las causas subyacentes hayan sido suficientemente identificadas y tratadas a la satisfacción de todos los partidos.⁸³

80. VON LIPSEY, *supra* nota 1, p. 6.

81. *Ver a* ROTHMAN, *supra* nota 30; Edward Azar, Protracted Social Conflict: Ten Propositions [El Conflicto Social Prolongado: Diez Propociciones] en INTERNATIONAL CONFLICT RESOLUTION: THEORY AND PRACTICE [LA RESOLUCIÓN DEL CONFLICTO INTERNACIONAL: TEORÍA Y PRÁCTICA] (John W. Burton & Edward Azar, eds., 1996); KRIESBERG, LOUIS KRIESBERG, CONSTRUCTIVE CONFLICTS: FROM ESCALATION TO RESOLUTION [LOS CONFLICTOS CONSTRUCTIVOS: DESDE LA ESCALADA HASTA LA RESOLUCIÓN] (1998).

82. ROTHMAN, *supra* nota 30, p. 6.

83. Azar, *supra* nota 81.

Este papel por lo tanto sugiere que esta conexión entre las necesidades humanas y el conflicto debería ser claramente comprendida por los líderes políticos locales, la administración provincial y el estado Keniano. En aquel respeto, los fabricantes de la política del gobierno Keniano deben tomar el conocimiento de estos hechos para identificar como la amenaza ambientalmente (ecológicamente) relacionada a la paz puede ser contenida, o resuelta. En el hecho real, el pastoralismo simplemente no puede ser despedido como una práctica pasada de moda. Como Doornboss correctamente exprime, los pastoralistas, "...han demostrado perspicacia económica y social en la explotación de sus patrias áridas. Aquellas tierras son demasiadas áridas para nada mas que un pastoralismo nómada, o a lo más, transhumante. La única otra opción es emigrar y dejar el arbusto a la caza".⁸⁴

Es necesario conceder a los pastoralistas la oportunidad de determinar su futuro. En aquel respeto afirmamos que los 'forasteros' no deberían imponer decisiones y política importantes que afectan el modo pastoral de existencia sin su participación activa desde las etapas iniciales hasta el proceso de puesta en práctica.⁸⁵ Esto es el hecho innegable que en gran parte han sido principalmente las Organizaciones No Gubernamentales y los misioneros de iglesia que han intentado aliviar la situación grave de las comunidades pastorales con la provisión de escuelas, perforaciones, centros médicos y otras instalaciones.⁸⁶ Como ya declarado, el gobierno Keniano por lo tanto debería cambiar la tendencia de no hacer caso al descuido del bienestar de los pastoralistas en términos del desarrollo y la distribución de recursos políticos y económicos. Probablemente, el Gobierno debería adoptar alguna acción afirmativa para hacer a los pastoralistas subir en términos de la provisión de los servicios de desarrollo, sociales, educativos, y económicos patrocinados por el gobierno.

En general, la intervención de tercero debería ayudar a los partidos disputativos adoptar un acercamiento de 'dar y tomar' al tratar a su conflicto. El empleo de medidas coactivas para modificar un comportamiento o resolver el conflicto puede ser contraproductivo. Esto está evidente en el fracaso del gobierno en las campañas de despastoralización en las fronteras. En el hecho, los pastoralistas consideran las medidas estatales como la provisión de alivio de alimentos durante sequías como una medida a corto plazo substitutiva temporal

84. Fukui & Markakis, *supra* nota 6, p. 87.

85. Western, *supra* nota 29; Osamba, *supra* nota 48.

86. Gufu Oba, *Perception of Environment among Kenyan Pastoralists: Implications for Development [La Percepción del Ambiente entre los Pastoralistas Kenianos: Las Implicaciones para el Desarrollo]*, p. 33, NOMADIC PEOPLES, No. 19, 1985.

mientras ellos esperan ocasiones de volver al pastoralismo, o sea por incursiones sobre el ganado o sea otros métodos de reconstruir su reserva.⁸⁷

La dicotomía “nosotros-ellos” es un futuro común en la interacción humana.⁸⁸ Así, las generalizaciones, las percepciones y la proyección de atributos negativos sobre los otros siempre son manifestadas en los conflictos. Sin embargo, el empleo de los términos negativos y peyorativo como ‘malo’, ‘primitivo’, ‘asesinos insensibles’, ‘bandidos’ deberían ser evitados por los partidos contrarios mientras ellos intentan resolver el problema de la violencia y la inseguridad en las fronteras. Tales términos tienden a crear un ambiente de desconfianza, venganza y ‘el echar el muerto’.

XII. CONCLUSIONES

El capítulo ha intentado analizar la economía política de violencia y la inseguridad en las fronteras de Kenia del Norte usando el modelo del cubismo social. Esto ha indicado que los fenómenos del bandolerismo y el robo de ganado enormemente han contribuido a la aparición de un ambiente de violencia e inseguridad en esta región. El robo de ganado aparece haber sufrido una transformación fundamental de una práctica cultural a una empresa comercial internacional aparentemente debajo del control de Jefes Militares de ganado. En general, el cambio del empleo de la tierra, las presiones demográficas, las condiciones políticas y económicas han contribuido al aumento corriente del conflicto y la violencia en las fronteras. La institucionalización de la violencia y la inseguridad resultante ha contribuido a los problemas sociales, políticos y económicos extendidos entre los pastoralistas.

El gobierno parece no haber adoptado la política y los mecanismos necesarios que podrían ayudar a prevenir y dirigirse a las causas subyacentes de la inseguridad y la violencia en la región. Consecuentemente, la situación se ha hecho insuperable. La flojedad del gobierno ha, por lo tanto, de algún modo contribuido a la aparición de jefes militares, quienes han surgido como los maestros incontestados de la región.

Para hacer cualquier intervención significativa en el conflicto, hay una necesidad de tranquilizar a los pastoralistas que su modo histórico de vivir será reconocido. En aquella conexión, sería apropiado reforzar las capacidades institucionales pastorales con la referencia específica a las normas, las reglas y las regulaciones tradicionales de la resolución de conflicto. En general, la

87. Richard Hogg, *Pastoralism and Improverishment: The Case of the Isiolo Boran o Northern Kenya* [El Pastoralismo y el Empobrecimiento: El Caso del Isiolo Boran de Kenia del Norte], DISASTERS, Vol.4, No.3, 1980, p. 299.

88. VAMIK VOLKAN, BLOODLINES: FROM ETHNIC PRIDE TO ETHNIC TERRORISM [LINEAS DE SANGRE: DESDE EL ORGULLO ÉTNICO HASTA AL TERRORISMO ÉTNICO] (1997).

intervención de tercero en el conflicto debe tomar nota de los intereses, las necesidades y las aspiraciones subyacentes de la población local al desarrollar un marco de resolución de conflicto para la región. El estado, por lo tanto, debe intentar cultivar relaciones buenas que trabajan entre las fuerzas de seguridad y los habitantes del lugar para la ventaja mutua del estado y los habitantes locales. El estudio concluye que un esfuerzo concertado por todos los tenedores de apuestas es giratorio en cualquiera resolución significativa del conflicto en Kenia del norte.

XIII. RECONOCIMIENTOS

Una versión más temprana de este capítulo ha sido publicada en el **ACCORD AFRICAN JOURNAL ON CONFLICT RESOLUTION (EL DIARIO DEL ACUERDO AFRICANO SOBRE LA RESOLUCIÓN DE CONFLICTO)**, Volumen 1, Número 2, 2000. Deseo expresar mi gratitud a Sean Byrne de la Universidad Nova Southeastern por los comentarios y sugerencias valorosos que él hizo sobre los esbozos más tempranos de mi artículo.